Revista Educación Las Américas

Artículos de Revisión

OPEN ACCESS

https://doi.org/10.35811/rea.v15i2.389
e-ISSN 0719-7128

Formación en cultura de paz en la educación colombiana: hacia una ciudadanía comprometida

Training in a culture of peace in Colombian education: towards an engaged citizenry

Elver Segundo Madera Bracamonte[1], **Marcela Angelina Aravena Domich**[1]

Resumen

Reflexionar y analizar la cultura de la paz en la educación es el objetivo de este artículo. La metodología, se concentró en una revisión bibliográfica de estudios académicos recientes en la educación para la paz, convivencia escolar y formación ciudadana. Se seleccionaron con criterios de relevancia temática, rigor académico y diversidad de enfoques teóricos y empíricos. Pese a existir programas como la Cátedra de la Paz en Colombia, requiere de mayor interacción entre docentes y estudiantes. Se proponen enfoques innovadores como la justicia restaurativa y la educación artística como métodos para fomentar una cultura de paz. Se destaca la necesidad de reformular los planes educativos, integrando enfoques participativos y multidisciplinarios y de proporcionar formación continua subrayando la importancia de fortalecer la vinculación entre programas educativos y políticas públicas. La paz es esencial en todas las sociedades, requiere de una reflexión constante de las personas, por ello es importante reconfigurar procesos vinculantes para las personas en el ejercicio de la paz.

Palabras clave: *Educación, formación para la paz, cultura de paz, ciudadanía global, ciudadanía comprometida*

Abstract

The objective of this article is to reflect on and analyze the culture of peace in education. The methodology focused on a bibliographic review of recent academic studies on peace education, school coexistence, and citizenship training. They were selected based on criteria of thematic relevance, academic rigor, and diversity of theoretical and empirical approaches. Despite the existence of programs such as the Cátedra de la Paz, there is a need for greater interaction between teachers and students. Innovative approaches such as restorative justice and art education are proposed as methods to foster a culture of peace. The need to reformulate educational plans, integrating participatory and multidisciplinary approaches, and to provide continuous training is highlighted, stressing the importance of strengthening the link between educational programs and public policies. Peace is essential in all societies; it requires constant reflection of people, therefore, it is important to reconfigure binding processes for people in the exercise of peace.

Keywords: *Education, training for peace, culture of peace, global citizenship, engaged citizenship*

1 University of Technology and Education, Colombia ✉ e-mail: elver.maderab2024@uted.us

Este es un artículo publicado en acceso abierto bajo una licencia Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0 Internacional (CC BY-NC 4.0)

 Recibido: 30 Septiembre 2025 | Aceptado: 25 Noviembre 2025 | Publicado: 7 Febrero 2026

Introducción

La paz para todas las sociedades es una necesidad urgente, igualmente lo es para Colombia dada la histórica violencia y los conflictos que han marcado al país. En este contexto, la educación se presenta como una herramienta esencial que permite a niños, jóvenes y adultos, valores que privilegien una convivencia pacífica, de equidad e inclusión. Diversos estudios, políticas y enfoques pedagógicos proponen estrategias innovadoras para integrar la paz como parte de la formación humana de los estudiantes. Sin embargo, la implementación efectiva de estas estrategias enfrenta desafíos estructurales que dificultan el progreso hacia una educación que promueva la paz y la justicia social en todos los sujetos implicados.

Desde la Organización para las Naciones Unidas (ONU, 1998), la formación para la paz conlleva:

> *"valores, actitudes y comportamientos que reflejan e inspiran la interacción social y animan a compartir basándose en los principios de libertad, justicia y democracia, todos los derechos humanos, tolerancia y solidaridad que rechaza la violencia y se esfuerzan en prevenir los conflictos abordando sus raíces para resolver los problemas a través del diálogo y la negociación; todo esto garantiza el ejercicio de todos los derechos humanos y los medios para participar plenamente en el proceso de desarrollo de la sociedad. (párr. 2)"*

La UNESCO (2024a), por su parte, enfatiza la importancia de transformar los paradigmas mentales para fomentar la paz de manera sostenible en el tiempo. La educación juega un rol crucial en este proceso, no solo al brindar conocimientos, sino también al formar ciudadanos capaces de interactuar respetuosamente y de manera crítica en un mundo diverso y globalizado.

En Colombia, la educación en cultura de paz debe incorporar enfoques pedagógicos que trasciendan la enseñanza tradicional, como lo proponen Ibarra y Calderón (2022), quienes destacan la necesidad de vincular la formación ciudadana a los derechos humanos y las sociedades democráticas. Este enfoque, a su vez, debe estar basado en la formación ética y social, como lo sugieren Ramírez (2024) y Reimers (2020), quienes insisten en la importancia de la educación para enfrentar retos globales mediante la promoción de la democracia, la equidad y la sostenibilidad. A pesar de estos avances teóricos, los programas de paz enfrentan barreras que limitan su efectividad, especialmente en contextos de violencia, exclusión y desigualdad, que persisten en varias regiones del país. Por ello, es imperativo revisar y fortalecer las políticas educativas en Colombia como un motor real de transformación social y cultural hacia la paz.

El objetivo de este ensayo permite analizar y entregar los hallazgos más significativos de los estudios sobre los programas de cultura de la paz en los niveles educativos. En el logro de este camino, se plantea (1) identificar los enfoques teóricos y conceptuales fundamentales que respaldan la cultura de paz en el contexto educativo, (2) Examinar los hallazgos más significativos de los estudios sobre la implementación y eficacia de programas de cultura de paz en diversos niveles educativos, y (3) Resumir los retos y oportunidades señaladas en la literatura para fomentar la cultura de paz en diversos contextos educativos.

Para cumplir con estos objetivos, se realizó una revisión bibliográfica de trabajos académicos sobre la educación en cultura de paz en Colombia. Este enfoque metodológico permite analizar y condensar el conocimiento existente, identificando tendencias, debates, vacíos teóricos y hallazgos clave que contribuyan a una mejor comprensión del fenómeno. Los criterios de selección de fuentes incluirán: (1) Relevancia temática, abordando investigaciones sobre educación para la paz, convivencia escolar y formación ciudadana; (2) Rigor académico, priorizando publicaciones indexadas, tesis doctorales, informes de organismos internacionales y artículos revisados por pares; (3) Actualidad, dando preferencia a fuentes de los últimos cinco años sin excluir textos clave de impacto vigente; (4) Contextualización geográfica, seleccionando estudios centrados en

Colombia o en contextos similares; y (5) Diversidad de enfoques, integrando estudios teóricos, empíricos y normativos para ofrecer una visión integral del tema.

Cultura de paz: fundamentos conceptuales y enfoques pedagógicos

La paz en y para la educación

La cultura de paz ha emergido como un eje fundamental en la educación, abogando por la integración de valores y actitudes que promuevan la convivencia, el respeto y la valoración a los derechos humanos. Según la Organización de las Naciones Unidas (ONU, 2021), "la cultura de paz consiste en una serie de valores, actitudes y comportamientos que rechazan la violencia y previenen los conflictos, tratando de atacar sus causas para solucionar los problemas mediante el diálogo y la negociación" (p.1). En este sentido se subraya la importancia de estos principios en las asignaturas escolares en todos los niveles, para fomentar el ejercicio de cooperación, tolerancia y respeto mutuo.

La UNESCO (2024a) también juega un papel crucial en la promoción de esta visión global, al destacar que "las guerras nacen en la mente de las mujeres y de los hombres, es en la mente de las mujeres y de los hombres donde deben erigirse los baluartes de la paz" (p.1). Este principio, que se refleja en la base misma de la Constitución de la UNESCO, resalta la importancia de transformar los paradigmas de pensamiento para erradicar las raíces profundas de la violencia. En consecuencia, la educación se posiciona como un elemento social necesario para la paz sostenible, permitiendo el desarrollo del pensamiento crítico, la valoración del otro u otra y el respeto por las diferencias. La promoción de la paz debe implicar el acceso igualitario y sin condiciones a la educación, la difusión del conocimiento y el fomento del diálogo intercultural como estrategias fundamentales para el desarrollo de la justicia social.

En esta misma línea, la Secretaría de Educación Pública de Colombia (SEP, 2025) destaca en la cultura de paz, valores, actitudes y comportamientos que rechazan la violencia y promueven la convivencia armónica. La SEP enfatiza que la educación para la paz no solo busca erradicar la violencia, sino también fortalecer principios fundamentales como el respeto a la vida y la no violencia, lo cual subraya la dimensión ética y formativa que debe tener el proceso educativo.

De acuerdo con Ramírez (2024), "la educación para la ciudadanía debe pensarse desde el paradigma de la complejidad" (p. 13). En este contexto, la enseñanza no debe enfocarse únicamente en el desarrollo de competencias académicas, sino en fomentar habilidades sociales para interactuar en un mundo caracterizado por la diversidad cultural. Esta perspectiva invita a repensar la educación como un proceso integrador, intercultural y transdisciplinar, permitiendo a los estudiantes abordar los problemas de violencia desde una perspectiva más amplia y contextualizada.

Así, la formación en cultura de paz en la educación colombiana debe integrar estos enfoques, promoviendo aprendizajes de competencias sociales y éticas que favorezcan la construcción de una paz sostenible y la convivencia pacífica en una sociedad diversa y globalizada.

Aspectos pedagógicos

En el contexto global actual, marcado por la desigualdad social, la polarización y los conflictos armados, la educación se presenta como una vía en la enseñanza-aprendizaje de los valores para la paz. Oianguren (2024) destaca que la educación debe desempeñar un papel transformador ante los desafíos contemporáneos, como la crisis eco social, la militarización y los discursos de odio. En lugar de centrarse exclusivamente en la transmisión de conocimientos, la educación debe fomentar el pensamiento crítico y la conciencia global, impulsando enfoques pedagógicos que promuevan la participación

democrática y la equidad.

Sin embargo, la implementación de estos enfoques aún enfrenta desafíos importantes. Cotes (2021), recalca la necesidad de reevaluar los métodos educativos utilizados en las instituciones, destacando que, a pesar de las buenas intenciones, los proyectos educativos actuales no logran abordar adecuadamente las temáticas relacionadas con la cultura de paz. Según el autor, "los proyectos educativos en ejecución, ni en la teoría ni en la práctica, logran abarcar las temáticas propias de la educación para la construcción de una cultura de paz" (p. 3). Esto refleja cómo, a pesar de la intención de transformar la educación, las políticas y prácticas vigentes siguen estando más orientadas hacia la disciplina punitiva que hacia la resolución constructiva de conflictos.

En este sentido, la propuesta de Sánchez (2020) orienta formación escolar hacia la ciudadanía global. Esta, no debe limitarse a enfoques punitivos, sino integrar técnicas como la justicia restaurativa, que enfatizan la reparación del daño y la restauración de las relaciones. Sin embargo, reconoce que la implementación de la justicia restaurativa en el ámbito educativo enfrenta obstáculos significativos. "El proceso de justicia restaurativa es deficiente y no hay una comprensión clara de cómo aplicar las acciones" (p.7). Por lo tanto, este autor aboga por una estrategia educativa sistemática que incorpore los principios de la justicia restaurativa y la educación para la paz, no solo en momentos de conflicto, sino como medida preventiva para promover relaciones basadas en el respeto y la comprensión mutua.

En este proceso, el papel de los docentes es fundamental. Casas (2024) resalta la importancia de los educadores en la formación de una ciudadanía comprometida con la paz. Más allá de la simple transmisión de conocimientos, los docentes deben convertirse en mentores que guíen a los estudiantes hacia el desarrollo de capacidades cognitivas y habilidades para la resolución pacífica de problemas. Para el autor, "los principales resultados mostraron una estrecha relación entre los componentes del conocimiento pedagógico y la contribución a la educación ciudadana para la paz" (p.13). Este enfoque resalta la necesidad de que los educadores vayan más allá del currículo estándar, asumiendo un compromiso en la enseñanza y el ejercicio de la paz.

En regiones afectadas por la violencia, las experiencias de los educadores son clave para la comprensión de la paz. Gómez (2022) enfatiza que "los resultados mostraron la importancia de reconocer las voces de los maestros para la comprensión de la Paz y la Educación para la Paz a partir de sus saberes, acciones y experiencias" (p.7). Los docentes, como agentes de transformación social, tienen un rol crucial en el establecimiento de la paz, ayudando a contextualizar la educación en función de las realidades y requerimientos de las comunidades.

Finalmente, Miranda (2024) acentúa la importancia de formar líderes educativos comprometidos con la construcción de paz. La Pedagogía para la Cultura de Paz es esencial en la formación de estos líderes, ya que debe incluir tanto el intercambio de conocimientos como el fomento de relaciones respetuosas y equitativas entre los estudiantes.

En conclusión, la educación colombiana debe reestructurarse para incorporar de manera efectiva la cultura de paz. Para ello, es crucial que los docentes asuman un rol transformador, utilizando enfoques pedagógicos innovadores que promuevan la justicia restaurativa, adaptados a las realidades de las comunidades afectadas por la violencia.

Desde los marcos normativos

A nivel internacional, la UNESCO promociona la cultura de la paz en la educación y en las sociedades. En el Congreso Internacional "La Paz en la Mente de los Hombres" (1989), se estableció que la paz debe estar sustentada en "los valores universales del respeto a la vida, la libertad, la justicia, la solidaridad, la tolerancia, los derechos humanos y la igualdad entre hombres y mujeres" (Fundación Cultura de Paz, s.f., párr.2). En consonancia con este enfoque, se impulsaron marcos normativos como el "Decenio Internacional de una Cultura de Paz y No Violencia para los Niños del Mundo (2001-2010)", marcando la necesidad de incorporar la educación para la paz dentro de

los sistemas educativos.

En el contexto colombiano, la legislación también resalta la importancia de la paz como un derecho fundamental. Según el artículo 22 de la Constitución de 1991, "la paz es un derecho fundamental y también un deber que debe ser cumplido" (art. 22). Además, el artículo 95 de la misma Constitución recalca la responsabilidad ciudadana en el ejercicio de los derechos: "La calidad de colombiano ennoblece a todos los miembros de la comunidad nacional". De esta manera, la paz no solo es un derecho, sino también una responsabilidad compartida entre el Estado y sus ciudadanos. El cumplimiento de esta responsabilidad recae en la educación ciudadana y en la preparación de sujetos pacíficos y que orienten su vida a los derechos sociales y a la justicia.

Así, tanto desde una perspectiva internacional como nacional, la educación para la paz se presenta como un eje imprescindible para una cultura de paz sostenible en Colombia.

Ciudadanía global

La cultura de paz se entiende como un proceso que promueve la equidad, la inclusión y la participación democrática. Según UNESCO (s.f.), este enfoque debe estar fundamentado en "el respeto de los derechos humanos, la democracia y la tolerancia, la promoción del desarrollo, la educación para la paz y la mayor participación de la mujer" (p.1). Así, la educación en Colombia debe incorporar estos principios para formar ciudadanos comprometidos con la convivencia pacífica y el desarrollo sostenible.

Treviño y Miranda (2023), reconocen que en el siglo XXI permanece una "crisis política y social que se vive actualmente, orienta la discusión en torno a una ciudadanía situada en contextos culturales e históricos que puede ser definida de diferentes formas, desarrollada en distintos espacios y abordada desde diversos roles y temas" (p. 1). Con ello señalan, los complejos desafíos de la enseñanza y el aprendizaje de la ciudadanía para niños y jóvenes. Apuntan a los sistemas democráticos y con ello, problemas como la sostenibilidad, el medio ambiente, la inmigración, las desigualdades sociales y en general, las crisis económicas permean los derechos humanos y la ciudadanía.

Desde una perspectiva más integral, Ibarra y Calderón (2022) argumentan que la formación ciudadana debe vincularse a un desarrollo humano integral, que conecte la educación con la construcción de sociedades democráticas y participativas. Este abordaje permite que los estudiantes comprendan la interdependencia global y asuman una postura crítica ante los modelos actuales de democracia y educación.

En consonancia con esta idea, Reimers (2020) refuerza la importancia de la formación para enfrentar los retos globales, promoviendo valores como la democracia, la sostenibilidad y la equidad. A su vez, destaca que los docentes y las instituciones deben diseñar currículos orientados al pensamiento crítico y la acción social, lo que contribuye a consolidar una ciudadanía global comprometida con la paz.

De esta forma, los enfoques planteados recalcan la importancia de reflexionar sobre la educación para la paz desde un proceso global y democrático.

Implementación de programas de cultura de paz en colombia: hallazgos significativos

El fomento de la paz en el sistema educativo colombiano ha sido objeto de diversos estudios que analizan su impacto y eficacia en diferentes contextos educativos y sociales. Según lo señalado por Díaz y Llorente (2018), la Cátedra de la Paz se ha revelado como una estrategia esencial para promover una ciudadanía comprometida, sobre todo en entornos caracterizados por la violencia y la escasez de recursos. Los programas de inicio enfrentan desafíos como la falta de interacción entre docentes y alumnos, lo que limitará su efectividad para influir en el cambio cultural en las comunidades educativas. El fortalecimiento de las estrategias pedagógicas y la garantía de un seguimiento

continuado del proceso de aprendizaje son aspectos clave para lograr un impacto relevante en la prevención de la violencia y en la formación ciudadana comprometidos a una convivencia pacífica.

En contraste, la educación ha avanzado hacia un modelo más adaptable en el que la participación de los jóvenes juega un papel fundamental en la transformación social. Según Salcedo Restrepo (2021), las nuevas generaciones en Colombia han encontrado en las plataformas de comunicación un espacio para involucrarse en la política, lo que ha llevado a una ampliación de las estrategias educativas hacia lo comunicativo, fomentando así la creación de una cultura de paz. Este planteamiento reconoce que la educación no sigue una única trayectoria, sino que es un entorno de interacción, donde los jóvenes pueden influir en sus contextos fomentando la comunicación y la organización colectiva como medio para impulsar el cambio social.

La enseñanza de las artes también se ha demostrado ser un recurso valioso para educar a personas comprometidas en promover la armonía desde una temprana edad. De acuerdo con Mejía (2022), el arte brinda a los niños un espacio para expresar sus emociones, resolver conflictos y fortalecer relaciones interpersonales; aspectos que contribuyen a una concepción de paz diferente a las perspectivas dirigidas hacia los adultos. Esta perspectiva resalta la relevancia de considerar las expresiones artísticas como un medio para fomentar la armonía desde la niñez temprana, estableciendo un ambiente donde los niños puedan compartir sus pensamientos acerca del conflicto y la reconciliación.

Según Sánchez Henao (2020), en el tema de la convivencia en las escuelas se destaca la necesidad de implementar medidas preventivas en lugar de reaccionar solo ante situaciones adversas como lo haría la justicia restaurativa. Pese al comportamiento de los estudiantes al supervisar adecuadamente, pueden surgir ambientes hostiles sin controles externos. Esta perspectiva acentúa la necesidad de aumentar los procesos del sistema justo restaurativo desde una fase temprana, ya que su aplicación tardía disminuye su eficacia. La implementación de herramientas como JRP ConvivEs no solo ayuda en la solución de conflictos, sino que también contribuye al desarrollo de individuos capaces de ejercer la empatía y el respeto en sus relaciones personales mientras asumen responsabilidades.

La implicación de la comunidad es igualmente crucial para fomentar un entorno pacífico en la sociedad actual según Ospina y López (2023). En su análisis se resalta cómo las investigaciones realizadas en Colombia desde una perspectiva educativa han tenido un efecto positivo en la reinterpretación de la convivencia y la paz social. Estos estudios fomentan una participación grupal que ayuda a cambiar el contexto a través del saber y la intervención. La comunidad educativa se convierte en un motor de transformación al potenciar la educación ciudadana y el compromiso por la paz mediante la colaboración y la participación social.

Finalmente, Mendoza (2023) destaca que la convivencia es clave para alcanzar comunidades justas y pacíficas y que la enseñanza de valores es fundamental para fomentar el trato respetuoso hacia la dignidad humana. De acuerdo con el autor mencionado, las sociedades deben ceñirse a una educación centrada en el fomento de valores y el reconocimiento mutuo más allá de solo buscar solucionar conflictos. Es imprescindible aplicar métodos educativos que incorporen la inteligencia emocional y el aprendizaje social como aspectos fundamentales en la educación de individuos comprometidos en la promoción de la paz a largo plazo.

En resumen, los descubrimientos más importantes sobre la implementación de programas de cultura de paz en Colombia muestran una conexión entre distintos enfoques pedagógicos y sociales. La enseñanza para la paz, al involucrar a jóvenes, la justicia restaurativa, la enseñanza artística y la participación comunitaria, es un proceso completo que contribuye al desarrollo de ciudadanos comprometidos en convivencia pacífica y promueve la creación de sociedades más inclusivas y democráticas. Estas estrategias deben ser aplicadas de forma flexible y ajustada a las circunstancias particulares y requerimientos de las comunidades educativas en Colombia.

Retos y oportunidades de la educación para la paz

Comprender mejor los desafíos y las oportunidades para fortalecer el proceso se vuelve factible gracias a diversos estudios y enfoques teóricos que analizan los avances en la implementación y efectividad de programas culturales de paz en la educación en Colombia. En su capacidad transformadora, la educación es un instrumento transformador y constructor de procesos de paz, pero existen desafíos estructurales para su implementación. Destacan como problemas que afectan la formación de ciudadanos comprometidos con la convivencia pacífica y que limitan el acceso igual a una educación de calidad, la segregación social y la violencia escolar son dos de los principales obstáculos identificados en la literatura.

Según Olivier De Schutter, Relator Especial de la ONU (2024), el sistema educativo colombiano enfrenta serios desafíos para reducir las brechas sociales, lo que perpetúa la segregación y limita las oportunidades de las personas que nacen en la pobreza. Esta segregación institucionalizada obstaculiza la movilidad social, limita el acceso a la educación y refuerza dinámicas de exclusión. Una sociedad más justa e inclusiva puede ser obstaculizada por la falta de integración entre los diversos estratos socioeconómicos dentro de las escuelas. Reformas estructurales que fomentan la integración de diversos sectores sociales dentro de las instituciones educativas y promueven una educación equitativa deben ser implementadas para superar estas barreras.

El tema del acoso y la violencia en las escuelas impacta de manera simultánea el bienestar y el desempeño académico de los alumnos. Un informe reciente de la UNESCO (2023) señala que la violencia escolar en escala global ha tenido repercusiones negativas en la salud mental y el rendimiento académico de los jóvenes; revelando que aproximadamente uno de cada tres estudiantes ha sido víctima de acoso escolar. A pesar de los intentos por eliminar estas conductas no deseadas en las escuelas, las políticas y acciones muchas veces no logran abordar efectivamente el problema desde un enfoque preventivo apropiado. Por consiguiente, la violencia en los entornos educativos debe ser abordada no solo mediante medidas disciplinarias, sino también mediante programas de concientización y capacitación para los docentes, que les permitan promover entornos seguros y de convivencia armoniosa.

Por otra parte, la paz estable en territorios afectados por el conflicto armado no se limita a acuerdos políticos, pues las desigualdades y exclusiones sociales siguen siendo obstáculos para la reconciliación. Es fundamental reconocer la pluralidad de voces y permitir la participación comunitaria en la transformación social. Taborda (2020) señala que la paz es un proceso multidimensional que requiere visibilizar las experiencias de las comunidades y desmontar estructuras de poder que perpetúan la violencia. El encuentro Voces Plurales permitió a víctimas, excombatientes y líderes compartir sus vivencias sobre la paz y los derechos humanos, fomentando una conciencia colectiva de reconciliación. La paz implica redistribuir el poder, garantizar acceso equitativo a derechos y consolidar una cultura política basada en la justicia y la diversidad.

En esta situación particular, el rol de los profesores juega un papel crucial como destaca Gómez (2022), al resaltar el quehacer docente y sus prácticas educativas como una forma de entender la enseñanza enfocada en la paz. En lugar de simplemente transmitir conocimientos, los docentes también ejemplifican valores de convivencia y fomentan el diálogo y la reconciliación en un contexto marcado por conflictos armados. Es fundamental tener en cuenta las diferentes perspectivas al diseñar planes educativos que puedan enfrentar de manera eficiente los desafíos que surgen al enseñar en áreas afectadas por la violencia.

La promoción de la paz destaca la educación para la ciudadanía global (ECG) como una estrategia fundamental, más allá de cualquier otra consideración presente en este ámbito educativo. Según lo señalado por UNESCO (2024b), la ECG capacita a los alumnos para abordar temas globales y colaborar en la búsqueda de soluciones conjuntas como premisa fundamental para el desarrollo humano y social futuro; esta

modalidad educativa preparará a los estudiantes para asumir roles como ciudadanos responsables con una conciencia global y un compromiso hacia el bienestar común. La inclusión de temas relacionados al respeto de los derechos humanos, la protección del medio ambiente y la resolución de conflictos en los planes de estudio fomentan la participación ciudadana que colaboran en la edificación de una paz duradera.

Por ello, el ambiente escolar se enfrenta a desafíos significativos especialmente en la gestión de los conflictos dentro de las escuelas según lo planteado por Sánchez (2020). La aplicación de estrategias de justicia restaurativa se realiza reactivamente cuando los conflictos han escalado, lo que reduce su efectividad en la prevención de futuros actos violentos. Para abordar esta problemática se sugiere el enfoque del modelo JRP ConvivEs como una alternativa para prevenir disputas y fomentar una convivencia pacífica a través del diálogo y la pronta reparación de los daños ocasionados.

Para Ospina y López (2023), los procesos de paz requieren la participación comunitaria y la integración de saberes diversos. Los autores argumentan que, en proyectos educativos, la comunidad, la escuela y otros actores sociales deben involucrarse en un enfoque metodológico para resignificar la convivencia y la paz. Está claro que se deben desarrollar proyectos educativos que produzcan conocimiento académico y, desde una perspectiva local, incentiven la participación y la transformación social.

En síntesis, la literatura revisada indica que, a pesar de que hay retos y necesidades en la educación en Colombia, hay muchas oportunidades para cambiar el sistema educativo y establecer una sociedad más justa y pacífica. Afrontar los problemas estructurales, fomentar la participación de la comunidad educativa y reconocer las voces de docentes, estudiantes y de la comunidad en la construcción de una sociedad que tienda a privilegiar los procesos de paz.

Conclusiones

La formación para la paz es importante en todos los países ya que las sociedades actuales están atravesando un conjunto de conflictos. Colombia muestra avances notables y desafíos significativos al mismo tiempo. Se ha observado que la educación, juega un papel crucial en la creación de personas comprometidas en promover la convivencia pacífica y el respeto a los derechos humanos. Sin embargo, existen obstáculos organizativos que impiden su eficacia como la discriminación social existente en las escuelas o instituciones educativas; así como también problemas relacionados a la violencia escolar y la carencia de estrategias pedagógicas cohesionadas.

Pese a que iniciativas como la Cátedra de la Paz se concibieron para fortalecer el sentido de ciudadanía, su impacto se ha visto limitado por la escasa interacción entre docentes y alumnos. Estos resultados resaltan la importancia de implementar enfoques más participativos y adaptados a las necesidades específicas de cada comunidad. Además, se ha observado que estrategias novedosas como la justicia restaurativa o programas educativos artísticos y globales, para promover la ciudadanía, pueden ser efectivos para cultivar una cultura de paz desde edades tempranas.

El papel de los docentes es fundamental en este proceso educativo, ya que no solo deben transmitir conocimientos, sino también ejercer como guías al fomentar valores como el respeto y la empatía en el entorno educativo y alentar el diálogo constructivo en el salón de clases. En áreas afectadas por conflictos armados, se vuelve aún más relevante su labor educativa al poder contribuir en la reconciliación y la preservación de la memoria histórica. Para lograrlo de manera efectiva, es fundamental proporcionarles las herramientas adecuadas y brindarles formación constante en enfoques educativos que promuevan la paz y la resolución pacífica de disputas.

Además de esto, se ha reconocido la importancia de promover un ambiente de paz que no solo se limite al ámbito escolar. Debe avanzar desde la escuela a la comunidad y de la comunidad a toda la sociedad. Respeto, tolerancia y diálogo, son valores elementales, así como lo es el reconocimiento de los derechos humanos como reconocimiento

de las diferencias y diversidades.

Recomendaciones

Es necesario rediseñar los planes educativos relacionados a la promoción de la paz para incorporar enfoques participativos y multidisciplinarios que faciliten a los estudiantes adquirir destrezas en la resolución de conflictos, la implementación de justicia restaurativa y el fomento de una ciudadanía global.

Formación continua para profesores: Se propone enriquecer la capacitación docente en pedagogía centrada en la paz, brindando herramientas para abordar conflictos de forma eficiente y fomentar un entorno de convivencia pacífica que provoque el pensamiento crítico en la formación de los estudiantes.

Un enfoque proactivo en la convivencia escolar implica la implementación temprana de estrategias de justicia restaurativa para prevenir la escalada de conflictos y promover entornos escolares seguros y respetuosos.

Promover la inclusión de los jóvenes implica alentar a los estudiantes a participar en las decisiones que afectan a las escuelas, pero también requiere formación como ciudadanos comprometidos y activos.

La promoción de un ambiente de armonía implica trabajar juntos diferentes participantes como escuelas, hogares y organizaciones comunitarias para crear asociaciones sólidas que fortalezcan el entramado de apoyo en la promoción de una educación centrada en la paz.

Es necesario promover la investigación sobre los impactos de las iniciativas que promueven la paz en el sector educativo para poder reconocer métodos eficientes y posibilidades de mejora continua en este campo tan relevante para nuestra sociedad en la actualidad.

La promoción de la paz en Colombia a través de la educación debe considerar la diversidad cultural del país y adoptar un enfoque que incorpore diferentes puntos de vista para una mejor comprensión de los problemas sociales dentro de un contexto amplio y contextualizado.

Finalmente, se hace fundamental fortalecer la vinculación entre los programas educativos y las políticas públicas para garantizar que las iniciativas educativas orientadas a fomentar la paz reciban el respaldo necesario de recursos y un compromiso institucional que perdure más allá de los cambios en el gobierno.

Ideas para Investigaciones Futuras

Dado que la educación en cultura de paz es un campo en evolución constante y en desarrollo continuo, se propone investigar más a fondo los siguientes aspectos:

- Análisis a largo plazo de cómo los programas de cultura de paz inciden en la transformación social y la convivencia.
- Investigación sobre las experiencias y puntos de vista de los docentes en cuanto a la implementación de estrategias para fomentar la armonía.
- Investigación sobre la relevancia de la educación artística y emocional en la formación de personas comprometidas en fomentar la armonía en la comunidad.
- Investigaciones sobre la relación entre la integración de los valores de paz en la educación y el uso de las últimas tecnologías en el proceso de enseñanza.

En pocas palabras: promover la paz en Colombia a través de la educación requiere esfuerzos coordinados y una visión de futuro amplia. Tomando en cuenta que el sistema escolar debe implementar enfoques innovadores y participativos para garantizar que la enseñanza contribuya de manera efectiva a la construcción de una sociedad más justa y pacífica.

Referencias

Asamblea Nacional para las Naciones Unidad. (1998). Resolución adoptada por la asamblea general. https://www.um.es/paz/resolucion2.html

Casas, R. (2024). El saber pedagógico del maestro y su aporte en la formación ciudadana para la paz en el municipio de Apartadó. https://bibliotecadigital.udea.edu.co/entities/publication/1433a241-72f9-4699-b12e-f5b85108735c

Constitución Política de Colombia. (1991). Artículo 22. https://www.constitucioncolombia.com/titulo-2/capitulo-1/articulo-22

Constitución Política de Colombia. (1991). Artículo 95. https://www.constitucioncolombia.com/titulo-2/capitulo-5/articulo-95

Cotes, G. (2021). Fundamentación teórico-práctica de la educación para la construcción de una cultura de paz. https://bonga.unisimon.edu.co/items/f7d5352f-615e-407e-9de4-f540a46e7108

Díaz, C., y Llorente, J. (2018). Reconstrucción de la memoria pedagógica durante el periodo 2014-2017: una estrategia para consolidar la Cátedra de la paz en la ciudad de Montería departamento de Córdoba. https://repositorio.unicordoba.edu.co/server/api/core/bitstreams/b957a6b4-3b0a-457b-81c4-bad02511dba5/content

Fundación Cultura de Paz. (s.f.). ¿Qué es la cultura de paz?. https://fund-culturadepaz.org/cultura-de-paz/

Gómez, J. (2022). Sentidos de la educación para la paz en narrativas de maestros en territorios de conflicto armado colombiano. https://repository.udistrital.edu.co/items/c9bebbe7-0f6d-41cb-bad7-907c9d9ed60e

Ibarra, W., y Calderón, E. (2022). Educación para la ciudadanía global. Educación para la ciudadanía global, 44(1). https://doi.org/10.4025/actascieduc.v44i1.60717

Mejía, M. (2022). Las prácticas de la experiencia artística y la educación como una construcción de paz desde la infancia. https://ruja.ujaen.es/items/bb4092fb-b2e1-4e26-b348-7f1077ced802

Mendoza, Y. (2023). Educación para la paz en la convivencia humana, discurso epistemológico desde el ser y quehacer del conocimiento emergente. file:///C:/Users/arave/Downloads/TesisDoctoralYMendoza.pdf

Miranda, C. (2024). Aproximación teórica desde la pedagogía para una cultura de paz en la educación secundaria enfocada en la formación de líderes educativos. https://www.espacio.digital.upel.edu.ve/index.php/TD/article/view/1126

Oianguren, M. (2024). Cultura de paz para una educación transformadora. https://www.euskadi.eus/contenidos/informacion/materiales_educativos/es_def/GUIA_Cultura-de-paz-para-una-educacion-transformadora.pdf

Organización para Naciones Unidas. (2024). No habrá paz en Colombia mientras exista segregación social: experto de la ONU en pobreza. https://www.ohchr.org/es/press-releases/2024/09/there-will-be-no-peace-colombia-while-social-segregation-exists-un-poverty

Ospina, D., y López, Á. (2023). Centro Editorial Universidad Católica de Manizales.

Ramírez, D. (2024). Constructo teórico desde el paradigma de la complejidad aplicado a la formación para la ciudadanía mundial contextualizado en la educación básica colombiana en el Colegio Integrado Nuestra Señora de las Mercedes del municipio de Lebrija, Santander. https://espacio.digital.upel.edu.ve/index.php/TD/article/view/1262

Reimers, F. (2020). Educación global para mejorar el mundo: cómo impulsar la ciudadanía global desde la escuela.

Salcedo, N. (2021). Prácticas pedagógicas y comunicativas en espacios de participación y procesos juveniles para el cambio social y la construcción de paz. https://repositorio.unicordoba.edu.co/server/api/core/bitstreams/ca081bf1-34cf-4d86-9444-f84db516861a/content

Sánchez, M. (2020). Modelo de justicia restaurativa en la escuela para el mejoramiento de la convivencia escolar. https://repositorio.umecit.edu.pa/entities/publication/decfc2b7-aa47-479e-9f97-e46682bd38e1

Secretaría de Educación Pública (SEP). (2025). ¿Qué principios y valores propician la cultura de paz? Nueva Escuela Mexicana. https://nuevaescuelamexicana.sep.gob.mx/contenido/coleccion/que-principios-y-valores-propician-la-cultura-de-paz/

Taborda, M. (2020). Voces plurales. Derechos humanos y procesos de paz territorial.

Treviño, E., y Miranda, C. (2023). Educación y ciudadanía en tiempos de crisis: un campo en busca de horizontes. Educación y ciudadanía en tiempos de crisis: un campo en busca de

horizontes, 60(2), 1-15.
UNESCO. (s.f.). Cultura de Paz.
https://www.centro-unesco.org/cultura-de-paz.php
UNESCO. (2023). Behind the numbers: Ending school violence and bullying.
https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000366483
UNESCO. (2024). Nuestra visión de la paz.
https://www.unesco.org/es/vision
UNESCO. (2024). Lo que hay que saber sobre la educación para la ciudadanía global.
https://www.unesco.org/es/global-citizenship-peace-education/need-know